

EL IDEAL

5 céntimos

5 céntimos

Órgano de las Juventudes Republicanas Revolucionarias de los distritos de TORTOSA Y ROQUETAS

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: En Tortosa un mes, 0,25 ptas. Fuera, trimestre, 1,00. TORTOSA 19 MAYO 1917. REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Bajada del Puente del Estado, IMPRENTA, (Ferrerías) TORTOSA. No se devuelven los originales aunque no se publiquen.

¿NEUTRALES O ENCUBRIDORES DE ASESINOS?

OTROS ASESINATOS

El viernes fueron torpedeados por un submarino alemán, un velero griego y un vapor correo francés. El velero griego fué echado a pique, siendo Grecia neutral y navegando en aguas jurisdiccionales españolas. El correo francés que hacía el servicio con Orán y un puerto francés, llevaba unos 600 tripulantes; el vapor fué echado a pique sin previo aviso, dividiéndose por la mitad. También navegaba en aguas jurisdiccionales españolas. Se calculan en unas cuatrocientas las víctimas de este torpedeamiento.

Cuando en propiedad privada se perpetra algún crimen, robo u otro delito cualquiera y el dueño está presente, sin que lo evite, es el dueño el culpable de lo ocurrido. Se han echado dos barcos a pique que navegaban por aguas españolas, que navegaban confiados por aguas de jurisdicción española. Estaban en la casa España confiados en que nadie había de agredirles ni causarles daño alguno. Pero en la casa España había guarecidos unos asesinos, habíanse parapetado unos asesinos, que al ver su presa, sin hacer caso de lo que nuestras justicias tienen conminado, embistieron brutalmente en aguas que no siendo internacionales o de las naciones en guerra, no podían sin castigo, ser campo de crimen tan grande.

¿Quién es el asesino? Alemania ¿Quién es el culpable de este asesinato? España. Porque España debe responder de la seguridad de cuantos extranjeros estén en sus dominios. Porque España ha de velar por las vidas de los que estén en sus tierras o en sus mares. Si en sus tierras o en sus mares deja penetrar a un asesino y este se ensaña en sus enemigos de fronteras, España, solo España es responsable del crimen. Solo España; y a España el gobierno

francés debe dirigir su reclamación en términos energicos y concretos, diciéndole por última vez: «O tú rompes con los que faltando al derecho internacional, se valen de la representación de tu estado para asesinar a mis naturales o yo romperé contigo. O tú garantizas la seguridad de los mares de tu jurisdicción o yo invadiré tu territorio y sitiare tus puertos». Y esto dicho por última vez, para acabar, para deslindar los campos. Para saber si por España, por lo comprendido en la jurisdicción española, puede irse y venirse sin que asesinos acechen el paso, sin que haya españoles que apoyen a los asesinos, les faciliten medios, les avisen y les aprovisionen Si hay un amigo en España en cuanto a los aliados seámoslo francamente. Si hay un enemigo digámoslo y entonces el pueblo sabrá a que atenerse, el que hacer.

RESPONSABILIDAD DEL PUEBLO

El pueblo, es el mayor responsable de la situación. Él, debe, si siente simpatía por la causa de los aliados, manifestarla y hacer patente su disgusto contra los atropellos de los alemanes, contra los villanos asesinatos de los alemanes. Si los alemanes abusan de nuestra neutralidad, romper con ellos. Y si a las altas esferas les conviene estar bien con los alemanes, o quieren estar bien con los alemanes, romper con las altas esferas, luchar contra las altas esferas y contra los alemanes. ¿Y quién negará, que el pueblo todo, siente odio contra los alemanes por lo que hacen, y de los gobernantes por lo que les toleran y les consiente?

¿Quién no vé el malestar en el pueblo contra este estado de cosas? ¿Quién no ve que a pesar de las pédricas pacifistas de los germanófilos, el pueblo ansia la guerra, quiere la guerra para acabar con esta situación?

Continua el pueblo soportando la actuación del gobierno. Continua el pueblo consintiendo que los alemanes maten a sus hermanos y se cisquen en nuestra neutralidad. ¿Hasta cuándo?

¡ABAJO LA NEUTRALIDAD!

No queremos neutralidades como esta; ante neutralidades así tenemos la valentía de confesarnos intervencionistas. No queremos esta neutralidad absoluta, que por ser absoluta tiene trazas de acabar con nuestra modesta flota mercante; somos intervencionistas, y nos confesamos intervencionistas porque amamos a España, porque sentimos caer sobre nosotros la responsabilidad de los males españoles. De estos españoles neutrales que facilitan bencina a los submarinos alemanes para que puedan navegar y torpedear a los barcos españoles. De estos españoles espías de los alemanes. De estos españoles cómplices de los alemanes.

Nosotros no queremos estar por un momento más con la mal llamada neutralidad, no; nosotros no queremos que con esta neutralidad Alemania juegue al gobierno de España, no; nosotros queremos a las naciones aliadas, porque las naciones aliadas encarnan el espíritu de la justicia.

Es más: nosotros no queremos amparar ni tolerar a unos asesinos en nuestra casa, sin que las justicias fallen sus crímenes. Y esta vez la justicia popular sentencia el exterminio!

ZEUS.

El progreso es imposible en una sociedad que profesa el degradante dogma de la petrificación no hay más allá, divisa de la miseria.— E. Benot.

¿Y ahora, ya no hay honor?

Cuando la guerra de Cuba, se le decía al pueblo que combatiera por su honor ultrajado y velipendiado por los Estados Unidos. Y eran los ministros, los hombres, de gobierno los que mayor empeño ponían en vengar la ofensa inferida por los americanos. Y hubo manifestaciones en las que formaban los hombres de gobierno de hoy. El pueblo fué a la guerra engañado, vendido; le mataron como si fuera una oveja, y luego se reconoció toda la farándula, todo lo malo de la propaganda. Pero Montero Ríos, el que firmó el tratado de París en lugar de meterlo en un presidio fué ministro. Polavieja continuó ocupando el mismo sitio para mayor honra y provecho de la patria, después de la guerra de Cuba, que antes. Y cuantos otros, que los españoles habían de haber arrastrado por las calles y después colgado en la picota para que sirvieran de festín a los cuervos, llegaron impunemente a ser ministros y a influir en la gobernación de España.

Sólo fué el pueblo el que pagó con su tributo de sangre aquella guerra.

Luego otra guerra, la guerra de Africa, re- pudiada por el pueblo pero querida de los gobernantes, porque los gobernantes eran los principales accionistas de unas minas que podían producirles grandes dividendos a sus acciones. La guerra de Africa odiada por el pueblo y provocada por los gobernantes. La guerra de Africa que cuesta miles y millones de pesetas, miles y millones de hombres, y que a los capitalistas propietarios de las minas les dá margen a ganancias fabulosas. La guerra de Africa escalera para unos y pendiente para otros. Pendiente para el pueblo que con la guerra de Africa está abocado al abismo. La guerra de Africa que continúa aún contra la voluntad del pueblo y por conveniencia de las clases gobernantes. Para empezar la guerra de Africa bastó que los rifeños defendiendo lo que era suyo, mataran a unos hermanos nuestros, soldados, que defendían intereses particulares, no intereses de la patria.

Sólo ha sido el pueblo el que ha ido a la guerra. Sólo ha sido el pueblo el que ha dado su sangre y su dinero en la guerra de Africa. Y la guerra continúa porque hay intereses creados. Y la defienden todos los monárquicos.

Decirnos neutrales en esta guerra mundial, después de haber matado a más de treinta españoles y torpedeado otros tantos barcos, hace crecer la sospecha que en esta neutralidad hayan también intereses creados. Sí; intereses creados. Porque nuestros hombres de gobierno son interesados, se mueven por el dinero como el perro. Y son los descendientes de Montero Ríos los que quieren la neutralidad. Y es el hijo de Polavieja, del que mandó fusilar al doctor Rizal—, del que valía más su cabeza que toda la descendencia del otro—el que quiere la neutralidad. Y son los que ayer vociferaban porque el pueblo peleara en Cuba y hoy en Africa, los que quieren que nos dejemos manillar y escarner por Alemania. Son todos los malos. Son todos los peores.

¿Es qué ésta guerra, la guerra europea, no la quiere el pueblo? Sí; si que la quiere el pueblo. Son los que llevaban al pueblo a la carnicería de Cuba vendidos, y al matadero de Africa para defender el honor, los que no la quieren. ¿Por qué? ¿Por qué no sería, ni sucedería lo que en Cuba? ¿Es por qué cuando la guerra de Cuba podían librarse los hijos de buenas madres que tenían dinero para hacerlo, y que son los mismos que ahora piden la neutralidad? ¿Es que ahora con el servicio militar obligatorio habían de formar todos y matarse todos, al

contrario de lo que sucedió en Cuba y en África donde sólo se mataban los hijos de los pobres?

¿Es por qué no hay motivos más que suficientes para romper con Alemania? ¿Es que hay alguien o algo que desvía nuestra política internacional del verdadero camino que debieran seguir? Es preciso aclararlo, sintetizarlo.

M. D.

Saber dudar es el principio de la inteligencia.

LA ASCENSIÓN

A Mosén Pedro

Mi estimado compañero: En vista de que V. varias veces nos saca de dudas sobre asuntos de religión desde las columnas de este semanario, no he tenido inconveniente en molestarle, consultándole lo siguiente: ¿qué le parece a V. lo de la «Ascensión de Cristo a los Cielos»? Porque lo que es yo lo veo tan confuso y lo encuentro tan difícil, que por más esfuerzos que hago para convencerme y creerlo, cada día lo dudo más. Porque tenga V. en cuenta, que en aquellos tiempos no se conocía para nada la aviación, sino que esta ha sido descubierta muchos años después.

Además, que tampoco me convence el que los que lo estaban presenciando, no lo viesen desaparecer. Como no lo hiciese por alguna ley de Física que yo no comprendo, y pasase del estado sólido al gaseoso sin pasar por el líquido y se evaporase como se evapora el agua por medio del calor... vamos, que se ve cada lío en eso, que se necesitan tragaderas para creerlo. Y lo que es yo, «Mosén Pedro», no lo trago por más que lo aseguren y por más que todos los años conmemoren aquella fecha con una fiesta religiosa como la que celebrarán mañana por no perder la costumbre de los demás años, los fieles creyentes.

Dispéñeme, «Mosén Pedro», mi pecado de incredulidad. Por eso acudo a V. como buen confesor, pidiéndole a la vez me saque de dudas; porque yo no puedo convencerme ni creerlo de ninguna manera, aunque bien quisiera creerlo para no pecar.

He mirado y leído los Evangelios para ver si allí encontraba algo que me lo aclarase y me sacara de dudas, y nada. Los dos evangelistas que presenciaron la pasión y muerte de Cristo, que fueron san Juan y san Mateo, no mencionan para nada un suceso de tanta importancia como el ejercicio de aviación a que me refiero.

San Marcos y san Lucas que ni de vista conocieron a Cristo, son los dos evangelistas que nos hablan del vuelo de Jesús. Pero estos lo hacen de distinta manera cada uno. En fin, que en vista de que todo lo que he oído y leído no me saca de dudas, únicamente espero que usted me dé su opinión acerca del particular y enmarañado asunto.

Además, en caso de que V. como más enterado en materias de Religión y Teología por los estudios propios de su carrera consiguiera convencerme de que es cierto lo de la «Ascensión» espero me aclare este otro punto 2.º que también guarda relación con el primero: ¿Cómo es posible que un hombre pueda aguantar tantos años como los que según dicen hace que Cristo está sentado a la diestra de dios padre y el padre al lado de su hijo?

Porque lo que es, si esto es cierto, se necesita tener un aguante, que no es capaz de resistirlo ninguna persona humana. Y si es cierto que desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos, ¿qué espera que no viene ahora a pasar una visita de inspección a los campos de batalla, a las tropas de su sucesor el Kaiser? ¿qué traquillos deben de ser tanto Cristo como su padre para no levantarse ni siquiera para poner fin a la actual guerra europea en atención al lugar que ocupan! Tanto que agradecerían los católico-germanófilos de por aquí si les prestaras un poco de ayuda a los ejércitos del Kaiser para derrotar a los aliados de Francia.

Dispéñeme amigo «Mosén Pedro», por mi incredulidad y atrevimiento, y si he faltado, imponga V. la penitencia merecida, que está dispuesto el pecador,

JULIO LORAS.

Tortosa 16 de Mayo de 1917.

FEMINISMO

Hace unos números venimos platicando amigablemente, con nuestra ilustre colaboradora Guadalupe Milián. Discurrimos sobre el feminismo coincidiendo en nuestras apreciaciones, y tratamos y seguiremos tratando de cosa de tanta importancia social y actual porque es preciso desvanecer algunas nubes que insólitas se han levantado en el horizonte, en todos momentos, para empañar una cuestión que unida hoy más que nunca al desenvolvimiento de los pueblos, tiene grandísima importancia.

La mujer es en exceso impresionable. En

relación a la climatología de las diferentes regiones, las mujeres son rudas, débiles, románticas o según el ambiente en que viven, de aspectos psicológicos que no es para ahora sintetizarlos. Pero, si que, la vida de los pueblos influya en gran manera al estado de las mujeres. En Estados Unidos, de las grandes organizaciones, de las asombrosas evoluciones juega ya en la vida moderna un papel importantísimo la mujer. En los Estados de Virginia especialmente. En Inglaterra una mujer, miss F. L. Stevenson desempeña el cargo de secretaria particular del primer ministro inglés mister Lloyd George, puesto que en estos momentos tiene una importancia excepcional. En Rusia las mujeres intervienen en las luchas que sostienen los hombres. Y en Siberia han estado hasta el advenimiento de la República un sinnúmero de mujeres, entre ellas la hoy llamada *abuela de la revolución*.

En Alemania una de las voces más enérgicas que han sostenido el criterio de la paz ha sido una mujer: Rosa Luxemburgo, que tuvo que ser sacada de la cárcel, porque en ella contrayó una enfermedad que le hubiera llevado a la sepultura.

En España, una modesta obrera, Virginia González, fué encarcelada recientemente por firmar un manifiesto como delegado de las sociedades obreras. Este resurgimiento es esperanzador en apariencia, pero aún ha de ser objeto de luchas violentas, pese a ser la mujer de sexo débil.

Pero, lo anotado más arriba son pequeños lunares. En el socialismo de todas las naciones avanzadas figuran las organizaciones femeninas. En España cuentan con las siguientes organizaciones: En Barcelona, Bilbao, Capdepera (Bilbao), Eibar (Gipuzcua), Erandio (Vizcaya), Gallarta (Vizcaya), Madrid, Mieres (Asturias), Reus (Tarragona), Sevilla; en Barcelona habla organizaciones femeninas de *Damas rojas* pertenecientes al partido radical y asociadas, hay hoy en día, a la *Escolar Radical*. En cambio hay congregaciones de Hijas de María y otras organizaciones retrógradas, de las que se valen mis compañeros en *¿sacerdocio?* para fines más o menos reprobables.

La mujer en Italia, como en España va del campo a la ciudad donde la prostituyen miles de hombres vagos que las explotan y viven encenagados en el vicio. ¿Y la mujer africana, cuyo régimen de vida es más servil, que la europea?

A la mujer se le ha tenido alejada, y ella nada ha hecho porque este alejamiento, porque este apartamiento, sea cada vez más corto, más humano. Se la culpa a la mujer de un sinnú-

mero de cosas baladíes en las que toman margen algunos hombres para afirmar y justificar su estado en la vida social. Se cree que sería un mal el concederle un poco más de autonomía social y económica, resultando esto una paradoja que prueba hasta la guerra la saciedad: al contrario, la mujer será *la libertad del hombre*. La mujer está tiranizada al hombre; su espíritu sujeto a la chacota de todos; su intervención en las ciencias y en las artes despreciada y combatida; sus derechos vejados, mercados y supeditados violentamente al hombre; ridiculizada su intervención en el trabajo en el que interviene el hombre, y sin embargo y a pesar de todo, la mujer llegará a dar un gran impulso al mismo bienestar del hombre.

Pero, para esto, la mujer ha de seguir una táctica nueva, un procedimiento nuevo; estudiar la parte comprendida en la materología o sea la parte que enseña a criar los niños, pero también abordar sin miedo el estudio e intervenir en todo cuando pueda llevarla a alcanzar sus fines: La asociación.

MOSÉN PEDRO.

PEQUEÑECES

Este mundo no me entiende,
 su tanto por ciento ofende
 a mi noble corazón,
 que al sentir una afeción
 ni la compra ni la vende.
 En medio de tanto seres
 no hallo en hombres ni en mujeres
 más que veletas de oficio,
 que ante el interés y el vicio,
 se hacen todos mercaderes.
 Esto es horrible y cruel,
 pero exactamente fiel
 como dos y dos son cuatro,
 y en este inmenso teatro
 el oro es el gran papel.
 Nací, pues lo quiso el hado,
 y en este mundo he jugado,
 cual todos, una partida;
 si en ello pierdo la vida
 puedo decir que he ganado.

TEODORO M. DE GÓNGORA.

Quando se prefriere la propia felicidad a costa de la felicidad del otro, no hay más que egoísmo. —Cornet.

LA CANCIÓN DEL DIA

LA FUERZA

I
 ¡Sobre el crimen,
 Sobre el dolor, sobre la misma muerte!
 Erguidos ante el mal, como peñascos.
 Ante la ola.
 ¡Aquí de nuevo todos!
 Resueltos, como ayer, firmes, sin mengua,
 Luchadores con fé que nadie abate;
 ¡Dijérase banderas,
 Banderas de justicia,
 De luz, de amor, sin miedo desplegadas
 Hacia todos los vientos de la tierra!

II

El dolor y la fuerza nos secundan.
 ¡Somos la rebelión, nadie nos vence!
 ¡Triunfaremos muriendo,
 En la Cruz, en el Fuego o en las Horcas;
 Rumbo al amor marchamos
 Dejando entre las zarzas del camino
 Nuestras flores; de púrpura
 Que han de cuajar en frutos de alegría.
 Comed el dolor sembrado,
 Otras generaciones
 Han de hacer su cosecha de esperanzas:
 Para sembrar de nuevo,
 No ya entre sangre y humo de combates,
 Lágrimas y suspiros de agonía.
 Si entre el cariño fraternal y puro.
 ¡Qué al fin el hombre surgirá en la tierra
 Por la idea inmortal regenerado!

III

¡Mártires, precursores
 Que caistéis triunfando,
 Nada podrá borrar de las memorias,
 Vuestras grandes acciones, vuestras vidas!
 ¡Vamos al porvenir con nuestros muertos!

IV

Ellos, los que entregaron
 Sus cabezas soberbias
 Al enemigo hierro,
 Hicieron ver al mundo que la idea
 Era más poderosa que la vida.
 Era más poderosa que la muerte;
 ¡Era inmortal!
 ¡Altivos paladines;
 Paladines hermanos y fecundos!
 Por eso, porque distéis vuestra sangre
 En holocausto de la misma idea
 Que nos sustenta a todos;
 Por eso, porque hicistéis

florecer los rosales
 De la ilusión y el bien, flores de gloria,
 Junto al mismo sepulcro;
 Porque tuvisteis el valor supremo
 De desafiar, sonrientes,
 La cobarde ignorancia que nos cerca,
 Porque tuvisteis la ilusión de un mundo
 Regenerado, bondadoso y fuerte,
 La humanidad por fin emancipada
 De las propias cadenas
 Remachadas por todos los prejuicios.
 Porque fuisteis bondad, luz y dulzura,
 Fuerza y amor.....

¡Por eso
 Viviremos rodeando vuestras tumbas!
 ¡Qué son vuestros cadáveres, banderas!
 ALBERTO GHRALDO.

La Iglesia ha endurecido y desecado el dogma.

Jaurés.

SOBRE EL TRABAJO

Poco a poco, el obrero, va adelantando; más bien puede decirse que todavía está en el primer peldaño de esa gran escalera que necesariamente ha de subir.

Mucho ha prosperado el proletariado en general, pero le queda mucho más por conseguir. El día que el trabajador estudie los resultados de asociación y sindicatos, forzosamente habrá de redimirse por sí solo, sin opresión alguna. Entonces, el mundo, será feliz. Falta hacer.

El obrero conoce la existencia de trabajos crueles. Sabe, que la mayor parte de fábricas y talleres son focos amargos para su salud. No ignora que cientos de compañeros pudren su vida allá abajo, en el fondo de las minas, en el seno de las galerías. Tampoco desconoce ese trabajo rudo, pesado, de los braceros del campo, en cuyas faenas invierten el día, de sol a sol. Todo esto sabe, y por ende, no puede caer su espíritu en la lucha constante que sostiene contra el capital. Ha empezado a vivir afrontando a la muerte. En su camino deja fruto. Hoy, nadie duda de la fuerza que representa el obrero. Pero hay que hacer más. Hay que ir más lejos. Descansar sería un crimen. Adelante, que ideas redentoras tenéis.

Y si el obrero está mal ¿qué diremos de la mujer? La mujer está mucho peor que el hom-

bre. Su trabajo no se aprecia en la mitad de su valor, es más inicua mente explotado, lo mismo en fábricas que almacenes, que talleres. Y no digamos de ese esclava, borrón para todos, que existe en todas las casas de la clase alta y clase media; esa esclava envuelta con el nombre de doméstica y representación de «criada». ¡Pobres mujeres!

La «criada», carece de representación ciudadana, entre la repugnante sociedad, que no le dá más categoría que aquella que puede concedersele a un perro.

Por fortuna, ya hay mujeres, cual en América, que se niegan a hacer de bestias y que se rebelan a esa esclavitud de un «amo» y una «dueña» que roban su libertad.

¿Cuándo harán otro tanto las españolas?

GIL BEL.

APRENDIZAS de encuadernación, se necesitan en esta imprenta editorial de José Monclús.

Notas políticas

Cortamos y pegamos:

«Sabemos que dos agentes de la policía siguen a Marcelino Domingo para tener al corriente al Gobierno de todos sus actos.

Se ve que les inquieta bastante el éxito creciente de sus campañas; pero nos parece una tontería esta persecución. Marcelino Domingo no torcerá su rumbo por eso. Lo que ha de hacer y decir lo hará y dirá, pese a quién pese. Para detenerle sería preciso cometer una brutalidad, llegar a un extremo cuyas consecuencias serían tan graves que no creemos que ningún Gobierno se atreva a arrostrarlas.

Por lo pronto ya sabe el ministro de la Gobernación y sus esbirros que estamos prevenidos.»

Y decimos: que si se encarcela a Marcelino Domingo seremos nosotros quienes le abriremos las puertas de la cárcel o no seremos hombres.

¿Es qué el gobierno quiere que venga a tierra otra Bastilla como en París? ¿Es qué se ha olvidado de que o nuestros cadáveres se hallarían a la puerta de su calabozo o Marcelino Domingo saldría? ¿Es qué nos ve tan canallas, de no jugarnos nuestras vidas por la libertad de nuestro compañero? Pruébelo. Encarcelélo.

El gobierno francés ha hecho reclamaciones al español por el torpeamiento del vapor «Metgada».

¿Qué contestará el gobierno? ¿Hará protestas de neutralidad o se obligará a perseguir a los piratas germanos que moran por nuestras costas. Ya veremos.

Sucede con algunas palabras lo que con las monedas, en que, a fuerza de circular, se ha borrado el perfil de la imagen.—Anatolio France.

Neutralidad, no; intervencionismo

Esta palabra neutralidad es la deshonra de España; esta palabra no hay ni un solo patriota que la pronuncie, porque en España no hay ni tan sólo uno que sea patriota, son germanófilos. Esta palabra la gritan los boches asesinos, periodistas que no escriben lo que piensan, periodistas que sólo escriben lo que los consules alemanes quieren, que para eso les pagan.

Cuando un submarino de los asesinos ha hecho a pique a un barco español los asesinos que cobran de los consules germanófilos, gritan triunfalmente «Gran victoria naval alemana en España» y chillan como locos, «viva la neutralidad!» y dicen que nuestra vecina Francia, trata de arrastrar a España a los campos de batalla, haciéndola salir de la neutralidad; nada más falso. Francia no tiene el menor interés en que esa neutralidad se rompa.

Todo lo contrario. A lo único que aspira con razón, es a la benévola amistad española, y jamás ha pensado ni pensará dar un paso para atraernos a la guerra; esto es, a lo que los asesinos gritan.

¿Hasta cuándo durará esta sangrienta burla? En estos momentos los españoles somos los parias. La sangre de nuestros hermanos es derramada sin piedad. La vida de nuestras hermanas está a merced de los piratas del mar, de los asesinos germanos.

La paciencia humana tiene un límite.

Ningún hombre bien nacido, ningún español honrado, puede mirar sin ira, sin rabia profunda, el matonismo desenfadado de las hordas alemanas, que se ceba en hombres indefensos que no son biligerantes, que hasta ahora han observado una neutralidad caballeresca, que desgraciadamente han mantenido una política, demasiado benévola al juzgar sus fechorías...

¿Hasta cuándo durará esta sangrienta burla? No más tolerancias ni injusticias. Todos los

españoles, si aún nos sentimos hombres debemos levantarnos contra los alemanes asesinos...

¡La sangre de nuestros hermanos, clama venganza!

Que te parece querido lector, podemos un momento más mantener nuestra neutralidad vergonzosa? No, y cien veces no; la neutralidad sólo la quieren los ricos, los que deshonran a España porque ven que es una guerra donde se lucha por el Derecho y la Justicia; porque ven que es una guerra donde lo mismo van ricos que pobres; no es una guerra de negocio como la sangría y robo de Marruecos donde sólo van a perder la sangre y el alma los pobres.

¡Intervencionismo! es la única palabra que debe salir de los labios del verdadero español que sienta amor por su patria.

Somos nosotros los de la izquierda los que queremos que España intervenga en la guerra porque vemos que es el único medio para salvar la dignidad de nuestra patria pisoteada continuamente por Alemania; queremos que España se ponga junta a los aliados.

JUAN MARTÍ ALTADILL.

Donde hay víctimas, hay odio, y el odio puede un día convertirse en terrible furia.—Marat.

DESDE FUERA

SANTA BÁRBARA

Es lo único que nos falta para encanallar al pueblo: los toros. Sí; como si ya no nos preocupara para nada el problema tan grande, tan complejo como es la crítica situación por que atravesamos: hambriento el pueblo y sin trabajo. Los alemanes asesinando a nuestros hermanos, el gobierno como todos los de siempre, como todos los de España, desmoralizado, prevertido. Pero todo esto no tiene importancia para los ciudadanos de Santa Bárbara; la tienen más los toros.

Hay en el pueblo quien no puede comer; nada importa, con tal de que haya toros; hay muchos obreros sin trabajo, pues, en lugar de emplear el dinero en obras que beneficiasen a la ciudad y dieran trabajo a los obreros se emplean en toros. Divertíos que tenéis toros. Pagad que el dinero de los repartos ya se gastará mal. Y el pueblo bada.

Si bada y no ve los ladrones que tenemos en el pueblo, no ve los vivos que se aprovechan de su ignorancia.

Divertíos que en Africa asesinan a vuestros hermanos. Divertíos mientras os tomen hasta la piel. Divertíos, que así haréis la revolución.

FRANCISCO ALSÓ Y JUAN CUADRAT.

REGUÉS

El domingo, día 6 de los corrientes, mientras en la ciudad condal se reúnen las mujeres de más inteligencia y prestigio del libre pensamiento D.^a Angeles López y D.^a Rosario de Acuña y otras para dar la batalla al clericalismo, en esta partida sucede todo lo contrario: La mujer y la hija del Sr. Presidente del Comité Republicano Socialista Revolucionario, todo de una pisesa, se discuten en medio de la calle el primer puesto para cantar en la iglesia las cosas no sé de qué virgen; pues me río de estos jefes republicanos de nuevo cuño que tanto alardean de anticlericales que van sus mujeres por los confesionarios y procesiones al lado de los más fanáticos de la reacción. Como su camarada el otro jefe que manda a su hijo de monaguillo para ver si trae sobresaliente en materia religiosa, si un día éstos directores nos traen la República facturada en un fardo parecería las Repúblicas de allá las tribus de América.

Vaya Sr. Presidente no hable más de republicanismo de anticlericalismo que hará reír a todo el mundo, que aquí todos nos conocemos.

UN REPUBLICANO.

BENIFALLET

¿Qué han ganado los obreros durante los tres años últimos?

Pronto hará tres años que dura esta loca aventura de la guerra europea. Pronto hará tres años que la situación creada por la guerra y la mala administración de nuestros gobernantes, hacen la vida imposible. Y la angustiosa situación del obrero en esta desgraciada España, se ha puesto muy mal, y por cada año se va poniéndose doble peor.

¿Qué hemos ganado los obreros, con los mítins, con las protestas, con la pasada huelga general de 24 horas, para abaratar las subsistencias? Nada; si caras estaban al principio de la guerra, doble caras se están poniendo hoy en día. ¿Qué hemos ganado con las protestas contra la falta de trabajo? nada tampoco; si falta de trabajo había al principio de la guerra, falta de trabajo hay hoy en día.

Decidme, ¿qué caso ha hecho el gobierno de los mítins, de las protestas y de la pasada huelga general? como de costumbre, el de las promesas. El gobierno se ha burlado cara a cara del pueblo. ¿Y qué medidas hemos de tomar el pueblo, en vista de que el gobierno se ha burlado tan descaradamente del pueblo? No hemos de ir con manifestaciones ni con protestas, no; hemos de responder al gobierno, con la violencia, como han sabido hacerlo nuestros compañeros de Rusia.

A estos farsantes del gobierno no se les tiene de responder con avisos, ni comunicatorias no; antes al contrario, en lugar de un aviso, molerles a palos, darles tantos palos en medio de la cabeza, como pecados han cometido.

A vosotros obreros que sois padres, que sentís los efectos del hambre, la miseria y la esclavitud, a ver si cuando llegué la Revolución sabéis cumplir con vuestro deber, para libertaros de todas estas injusticias que nos tienen oprimidos. Y entonces será cuando podremos gritar claro y fuerte: ¡Viva España libre!

JOSÉ PANISELLO.

REGRES

SERRA DE ALMOS

Uno más, y ya van tres

Y también se sabe, además que en la Sociedad de Trabajadores hay un Judas; y le llamamos Judas a secas porque tendría él a mucha gloria que su nombre estuviera estampado en estas líneas. Hace todo cuanto puede para que la Sociedad desaparezca. Y los socios no lo ven. Como los perros lamedores está siempre al servicio de aquellos que él se piensa que son sus amos: el alcalde el cura y la burguesía. Más adelante volveremos a hablar de él. Entre tanto le aconsejamos que no se salga de la Sociedad hasta que de un puñetazo le hagan saltar los dientes y las narices y la sinvergüenza que le acompaña. Como que con la lengua todo lo mata no sabemos si se dignará perdonarnos la vida después que hemos dicho esto. Tu sigue siendo republicano y..... mira las viejas guapas.

LO MARQUÉS DE LA FONTETA.

BITEM

El día de ayer tomaron la comunión los niños y niñas de este pueblo, llevando a cabo sus padres con ellos un acto contra la voluntad de los chicos, que sólo al ser mayores podrán dar las gracias o despreciar a sus padres por haberles entregado a Dios.

Me es grato decir que también la tomó la hija de un auxiliar pedáneo que Dios le tenga en la gloria cuando combate a la Religión. Supongo que el señor Martínez siendo tan grande habrá jugado un ridículo muy grande.

VICENTE DOMENECH.

No os calléis. La frase ingeniosa que se calla, quema la boca.—Cicerón.

NOTICIAS Y COMENTARIOS

¿Habrá parcialidad?

Parece ser que los carlistas celebrarán un mitin en uno de nuestros teatros en pro de la neutralidad. Harán uso de la palabra Martell, el hijo del general Polavieja y Vazquez Mella.

Los mitines intervencionistas han sido en todas partes suspendidos. Parece ser, que en cambio se autorizarán mitines germanófilos, bajo el velo túpido de neutralistas; es decir, que lo que a unos se niega se autoriza a los demás.

Los carlistas celebrarán un mitin neutralista, a favor de Alemania, justificando el que torpedee los barcos españoles y mate a nuestros conciudadanos. Quizá se autorice.

Nosotros celebraremos, el mismo día, otro mitin cerca de donde lo celebren ellos, en pro de la intervención contra Alemania, que ha asesinado a nuestros conciudadanos y torpe-

deado nuestros barcos a pesar de nuestra neutralidad. Quizá no se nos autorice el celebrarlo.

La autoridad autorizando a los carlistas el mitin y negándonoslo a nosotros dará prueba que es germanófila.

Pero, y el pueblo, ¿se amoldará al germanofismo de la autoridad? ¿Tolerará esta arbitrariedad? Y los súbditos extranjeros tolerarán sin su acerba protesta, (a los pertenecientes a las naciones aliadas nos referimos) que no se autorice un mitin de simpatía a sus naciones en lucha, y en cambio, se autorice un mitin en contra?

De administración

Ruego a todos cuantos fueron enviados los recibos directamente por no haber correspondientes en los pueblos, que nos envíen el importe con sellos de correo. Hay algunos que tanto de este trimestre como de los anteriores que le he enviado recibo y no he recibido su importe; pues estos después de estampar sus nombres serán dados de baja.

El administrador,

F. LACUEVA.

Cooperativa de Consumo

— del —

CENTRO OBRERO

Plaza de Armas, 17 - (Frente al Mercado)

TORTOSA

COMESTIBLES DE TODAS CLASES

Consumidores: Si queréis comprar los géneros a precios económicos visitad este establecimiento y os convenceréis.

Buena calidad :-: Economía

:-: Exactitud en el peso :-:

¡Republicanos! ¡Anticlericales!

Suscribíos a *El Motín*.

Comprad los libros editados por *El Motín* a mitad de precio.